



© Jacqueline Aimacaña

LA ENAMORADA DEL MURO

LINA ARAMENDEZ GALLEGO*

Ahora tengo oficio nuevo: espiar por las ventanas a los pájaros, un trino y de inmediato estoy ahí, revoloteando. Mis ojos se desorbitan. Como si se salieran. Ayer, el *Zonotrichia capensis*, es decir el copetón, pájaro de corona y collar entonó una historia. Meciéndose melancólicamente trino que cuando nació su nido bajaba por el muro, nunca dio tumbos porque ella, la enamorada del muro extendía su bandada de brazos, traspasaba los viejos casones y de hoja en hoja le susurraba al oído historias de lluvia y patios, con esto empezó su amorío, se iban en las tardes a los viejos solares, se amaban en silencio, hasta que un día ella quiso trepar al cielo, se lanzó y desperdigándose a brazos abierto se percató de que su abrazo no lograba todo el cielo... No supe más de ella, el copetón alzó el vuelo, planeó sutilmente y adiós.

* Estudiante de la Maestría de investigación en Estudios de la Cultura con mención en Literatura Hispanoamericana de la UASB-E. <linaramendez@yahoo.com>